

Querido Jesus:
Después de que has salido de la Delegación, ver el anuncio de Aberri-Egú de Paris redactado por tí.

El acuerdo fué de que hubiera, primero misa, después conferencia dada por tí, y después comida. Tu has suprimido tu conferencia en el anuncio. Y lo has hecho porque así te ha salido de la chala.

Te escribo estas líneas para hacerte saber que, yo al menos, no estoy dispuesto a pasar por esos modos de gobierno y no me voy a callar mi estado de ánimo.

Que se suprima Aberri-Eguna ante la monstruosidad del crimen cometido con Berazabi es una cosa. Pero que tu, por tu personal decisión, suprimas la conferencia acordada en la reunión conjunta del Colectivo Vasco de Paris celebrada bajo tu presidencia, es otra juy distinta. La verdad es que no sé en qué Evangelio has aprendido esta norma de gobierno.

Tuyo

Jueves 8/4/76